

# EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura eclesíastica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Año V EN CARTAGENA. . . . . 0'50 PTAS.  
PROVINCIAS, UN AÑO . . . . . 6'00  
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 3 de Diciembre de 1921

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5  
REDACCIÓN: . . . . .

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.  
Convencionales a Bancos y Sociedades  
Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm. 104

PAGO ADELANTADO

## Absurdos del liberalismo

### LA IGUALDAD

Presenciábamos la entrega de los mozos en los cuarteles; y al pasar ante nuestra vista aquellos abigarrados grupos de futuros soldados, preguntábamos, ¿dónde está la igualdad?

Junto a aquél recluta tosco y desaseado, lleno de lamparones, proclamando su tez, no haber conocido el agua ni para lavarse, iba otro de aspecto distinguido y aire fino, limpio en todo su porte y perfectamente cuidada toda su persona. ¿Va a ser el rancho igual para los dos? ¡Si el primero en su vida ha comido caliente, y el segundo no sabe lo que es comer en plato de hierro galvanizado!

Unos de los del grupo prorrumplió en voces avinadas, «¡hoy voy a dormir en cama!». A su vera iba otro orlado en colchones mullidos, hondamente preocupado, pensando para sus adentros, ¿me tocará dormir junto a este desgraciado, que hiende con su olor a cuadruples y ojos? ¿Estará ahí la igualdad?

Allí se destaca un mocetón de tres palmos de espaldas, y unos olimientos como para una catedral; empareja con un mecanógrafo, de pecho hundido que es sostenido por dos piernas que le cimbrean. ¿Será para los dos igual la coyunda, del fusil y la mochila?

Para quien en toda su vida no ha salido detrás de un mostrador será igual el sacrificio, y consorcio de una instrucción, como para el que a diario para ir del campo a su casa tenía que atravesar varios kilómetros por cues-

tas y vericuetos. ¿Qué igualdades son estas que someten al mismo régimen ¡al mismo régimen! al fuerte que al débil, al inculto que al que tiene educación, al destripar terrones, que al leguleyo, al rudo y al científico, al sano y al delicado, al pacífico y al guerrero, al que no tiene nada que perder, y al que pierde todo por servir?

Es una de tantas supercherías del liberalismo, arrojadas en holocausto del populacho, para acallar sus rugidos; como arroja la nave su cargamento, cuando está a punto de naufragar. Estamos en las últimas boqueadas del liberalismo.

Si en el servicio de la Patria, todos nos debemos igualar, y los ministros sirven a la Patria, ¿porqué no habremos de ser todos ministros? y aun dentro del Ejército, ¿porqué no todos generales, o los generales reclutas? Y tantas otras igualdades absurdas, que se podrían ir multiplicando hasta el infinito, no menos irracionales o utópicas que las del servicio militar obligatorio fundado á título de la igualdad con que todos los hombres deben cumplir sus deberes de defender á la Patria con las armas en la mano, como sino hubiera otros medios mucho más eficaces de defender a la Patria, en que dentro de la igualdad, cada cual pudiera hacerlo con arreglo a sus disposiciones, estudios, conocimientos y aficiones.

Pero todo esto es demasiado discurrir para los sistemas de Gobierno liberal.

que ya en pleno día y cuando mayor es el movimiento de la Ciudad se sufre con detrimento de la salud de los viandantes. Esto en cuanto al centro y vías de más tránsito en la población. Respecto a los de segundo orden no deben abandonarse Sr. Alcalde.

¿Y qué diremos del camino de la alameda de San Anton, cuyas carretadas de piedra, esperan turno de colocación desde algún tiempo?

Tampoco deben abandonarse la inspección de la calle de Solplón que dan vista a las Escuelas Graduadas, cuyos vecinos, acaso por no tener retretes en las mismas, vierten los escrementos de la noche sobre la ladera que cae sobre el patio de aquel importante centro de enseñanza. Aquella calle nunca recibe la visita de la brigada; únicamente el aire zarandea de uno a otro sitio las basuras que el tiempo va depositando sobre los estercoleros de aquella vecindad.

Nosotros apelamos a la celosa y digna actuación del Inspector de Higiene, del Arquitecto Municipal y de los Sres Directores de aquellas Escuelas para ver la conveniencia de aislar aquel patio, con un trozo de tapia a construir, instalación de unas cuantas hileras de arboles, pinos o bien eucaliptos sobre aquella ladera del monte, que embelleciendo, purificaría el aire y aguantaría tierras que las lluvias van desprendiendo, no sin antes Sr. Alcalde abligar a los dueños en primer lugar a dotar aquellos pasos de retretes y prohibir severamente aperioblando con acudos multas a los vecinos sean quienes fueren, que echen basuras u otras materias sobre el indicado sitio.

Con buen deseo por parte de todos pudiera hacerse una cosa buena que parece al pasar desaprovechado que no tiene mallofa. ¡Y vaya si la tiene señores míos! se trata de la proximidad de un centro importante de enseñanza y cultura.

Canta Claro

BENITO NAVARRO

Gran Establecimiento de ultramarinos y coloniales  
(Albacete) CHINCHILLA

## EL AMIGO MUERTO

A mis distinguidos amigos

don Juan de Aguilar Amat y

doña Mercedes Marín Barnuevo.

en la muerte de su primogénito.

En plena primavera de tu vida, cuajada de venturas y de dichas, llena de halagadoras esperanzas, el Dios tres veces Santo te convida a tus bodas, y dejas las desdichas de este mundo, que trocas por bonanzas de cielo, pues usanzas, cual las tuyas merecen, ser libre de afechanzas con las que otros perecen.

Por eso noble joven, te has marchado, y hoy tus padres, hermanos y tu abuelo, tus parientes y amigos sin consuelo, lloran la soledad en que han quedado.

¿Dónde hallarán ejemplos de buen hijo? ¿Dónde encontrarán virtudes cual las tuyas, que amabas a San Luis, y que en las tuyas imitarlo pediste al Dios, prolijo?

Mas no obstante lo llorado, y no embargante el sollozo, que a todos hoy nos domina, vislumbro yo cierto gozo, slento que algo me reanima, al pensar fuiste llamado al Tribunal de Dios, donde el malvado temer puede el castigo; mas donde la virtud, que fue contigo te habrá glorificado.

Y si necesites obligaciones, para purificar imperfecciones, sin cuento ni medida han de ofrecerse; pues grabadas se han visto y han de verse tus virtudes en nuestros corazones.

Mas si puro, si limpio de pecado te sorprendió la muerte, recoge las plegarias, Juan amado, pide por nuestra suerte.

Asarandí

GRAN HOTEL AMAT E HIJO

Trapería-Murcia

## PADRINO REGIO

La esposa del teniente coronel de Regulares de Ceuta señor González Tablas que reside en Ceuta, ha dado a luz un niño.

Enterado el Rey del acontecimiento, manifestó al bravo militar el deseo de apadrinar el recién nacido, encargando a González Tablas que le representara en el bautizo.

Cuando González Tablas estuvo en Palacio uno de estos días a despedirse del Soberano, éste le entregó una medalla de oro orlada de brillantes, en cuyo reverso se lee la siguiente dedicatoria: «A Victoria Eugenia González Tablas, su padrino Alfonso XIII Rey»

S. M. ha regalado también a la esposa del Sr. González Tablas un alfiler con el emblema de los Regulares orlado de brillantes.

La reina Victoria le ha enviado también un pendiente de brillantes.

CORAZON ZAMORA

Encajes y puntillas

Perfumería y Paraguas  
Platería, 62-Murcia

## El P. Revilla en la guerra

Como tanto se habla de este R. P. Capuchino y no han faltado periódicos que quieren presentar a este valiente Religioso fusil en mano y pugna con su ministerio sacerdotal, nos parece oportuno y hasta conveniente reproducir un párrafo de una carta particular, escrita por un queridísimo amigo nuestro, que es oficial del Ejército y voluntariamente está en el Tercio de Legionarios, batiéndose a la vanguardia, como buen navarro.

Dice así la carta que dirige a un amigo nuestro de la Juventud Integrista:

«En algunos periódicos he leído que el P. Revilla, un fralle capuchino, con su fusil en la mano, avanza al asalto con las tropas del Tercio.

Quiero poner en claro lo que hay de cierto en este hecho.

El P. Revilla va, desde luego, con las tropas más adelantadas, pero es para ejercer su sagrado ministerio, es todo un Padre Capuchino, muy correcto, muy formal, muy valiente y muy modesto, que, cuando se halla en Segangan, come en mi República, que, en estas circunstancias, se compone de cinco individuos.»

¡¡Por la higiene y el ornato!!

## Para el Sr. Alcalde

Con gran interés, hemos de recabar de V. S. el que nuestras calles sean barridas al venir el día, pues los instrumentos de limpieza y la hora en que hoy se hace no son los más a propósito.

Con solo hacer que la brigada madrugue y que se perfeccionen un poco más los procedimientos a la hora del mayor tránsito, estará la Ciudad dentro de su estado de abandono de calles, casas, aceras y pavimentos, estará digo, que dará gusto transitar por ella y las bendiciones al Alcalde previsor serán incontables; pues bien barrida y mangueras las calles resultará de un efecto agradable, pobre pero limpio, sin las molestias del polvo y salpicaduras